



PLEGARIA EUCARÍSTICA I

○ CANON ROMANO

83. **V.** El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Sigue el prefacio, dicho según las rúbricas, que se concluye:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

84. El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Padre misericordioso,
te pedimos humildemente,
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

Celebrante solo

Junta las manos y dice:

que aceptes

Traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

y bendigas ✠ estos dones,
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

Con las manos extendidas, prosigue:

ante todo, por tu Iglesia santa y católica,
para que le concedas la paz, la protejas,
la congregues en la unidad
y la gobiernes en el mundo entero,
con tu servidor el Papa N.,
con nuestro Obispo N.*,
y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.

* El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:
conmigo, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:
con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia,
conmigo, indigno siervo tuyo,

Aquí se puede hacer mención del Obispo coadjutor o de los Obispos auxiliares, conforme a lo previsto por la IGMR, n. 149.

85. **Conmemoración de los vivos**

Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N.

Celebrante o
un concelebrante

Junta las manos y ora unos momentos por quienes tiene la intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

**y de todos los aquí reunidos,
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza,
a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.**

86. **Conmemoración de los santos**

**Reunidos en comunión con toda la Iglesia,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;**

Celebrante o
un concelebrante

**† la de su esposo, san José;
la de los santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés,**

**(Santiago y Juan,
Tomás, Santiago, Felipe,
Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo;
Lino, Cleto, Clemente, Sixto,
Cornelio, Cipriano,
Lorenzo, Crisógono,
Juan y Pablo,
Cosme y Damián)**

**y la de todos los santos;
por sus méritos y oraciones
concédenos en todo tu protección.
(Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)**

“REUNIDOS EN COMUNIÓN” PROPIOS

En la Natividad del Señor y durante su octava:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar (la noche santísima) el día santísimo en que la Virgen María, conservando intacta su virginidad, dio a luz al Salvador del mundo, veneramos la memoria, ante todo, de esta gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En la Epifanía del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santísimo en que tu Hijo único, eterno como tú en la gloria, se manifestó en la verdad de nuestra carne, hecho hombre como nosotros, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

Desde la Misa de la Vigilia Pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar (la noche santísima) el día santísimo de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo según la carne, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En la Ascensión del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santísimo en que tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, habiendo tomado nuestra débil condición humana, la exaltó a la derecha de tu gloria, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En el domingo de Pentecostés:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santísimo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo se manifestó a los apóstoles en lenguas de fuego, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †